

TENDENCIAS

Peso perdido con adelgazantes con hormonas se recupera en dos años

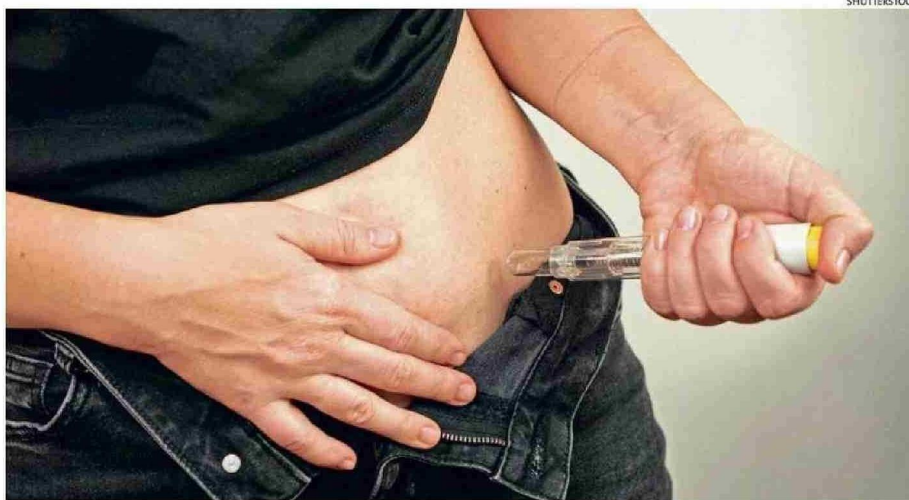
Aunque tratamientos con GLP-1 han sido recomendados por la OMS, expertos recomiendan buscar terapias más estables.

Agencia EFE

El peso perdido por las personas tratadas con fármacos adelgazantes basados en la hormona GLP-1 vuelve en menos de dos años, aseguró un estudio realizado por médicos de la Universidad de Harvard, Estados Unidos. Junto al incremento en la balanza, también se recuperan las afecciones cardíacas y metabólicas asociadas al sobrepeso.

El desarrollo de medicamentos para el control del peso, como los agonistas del receptor del péptido similar al glucagón tipo 1 (GLP-1), ha transformado, para bien, el tratamiento de la obesidad hasta el punto de que la Organización Mundial de la Salud (OMS) los reconoce como esenciales para la humanidad y considera que deben ser accesibles.

Para comprobar si sus beneficios se mantienen en caso de interrumpir el tratamiento, un equipo internacional de investigadores analizó 37 estudios publicados hasta febrero



LOS MEDICAMENTOS ACTÚAN DE MANERA MÁS RÁPIDA QUE LOS CAMBIOS EN LA ALIMENTACIÓN O LA ACTIVIDAD FÍSICA.

de 2025, con un total de 9.341 participantes. La duración media del tratamiento con fármacos para la pérdida de peso fue de 39 semanas (unos 3,2 años), según el artículo publicado en la revista The BMJ.

0,4 KILOS AL MES

Un seguimiento medio posterior de unos tres años, de media, constató que,

tras dejar los medicamentos, los pacientes recuperaron el peso a un ritmo aproximado de 0,4 kilos al mes y la mayoría volvió a su peso anterior en 1,7 años.

En esos 37 estudios también se leyó que todos los marcadores de riesgo cardiometabólico que habían mejorado con la pérdida de peso, como el colesterol alto, la hipertensión arterial o la diabetes, volvieron a ni-

veles previos al tratamiento en 1,4 años tras interrumpir los fármacos.

Los investigadores señalaron que la tasa de recuperación de peso tras dejar de tomar medicamentos para adelgazar es casi cuatro veces más rápida que el cambio de peso que se produce tras modificar la dieta o el nivel de actividad física.

Uno de los pares que

reaccionó a la publicación fue el catedrático de Medicina cardiovascular y metabólica de la Universidad de Liverpool, en Reino Unido, John Wilding: "No esperamos que las intervenciones para otras enfermedades crónicas, como la diabetes o la hipertensión, sigan funcionando cuando se interrumpe el tratamiento, y no existe ninguna razón científica



Deberían considerar estos tratamientos como terapias a largo plazo y no una solución rápida",

john wilding
universidad de liverpool

para esperar que la obesidad sea diferente. Por lo tanto, deberíamos considerar estos tratamientos como terapias a largo plazo y no como una solución rápida".

La investigadora de la Universidad de Cambridge, Marie Spreckley, agregó que "los hallazgos refuerzan que el manejo de la obesidad suele requerir planificación a largo plazo. Si las personas suspenden la medicación, muchas probablemente necesitarán apoyo nutricional y conductual continuo. Es necesario seguir investigando estrategias eficaces y escalables".